

## **La división de la II Internacional**

A pesar de los progresos considerables que la clase obrera ha realizado desde el punto de vista intelectual, político y económico desde los días en que Marx y Engels escribían el Manifiesto Comunista, no la considero capacitada, incluso hoy, para tomar en sus manos el poder político (...). Debemos considerar a los obreros tal y como son; por lo general, ni han caído en el pauperismo, como lo preveía el Manifiesto Comunista, ni están libres de incurrir en prejuicios y defectos, como querrían hacer creer sus admiradores (...). Esta realidad debería ser comprendida en primer lugar por aquellos que gustan de entregarse a exageraciones fantásticas en lo que se refiere a las proporciones numéricas entre clases pobres y poseedoras. La concentración de la producción no se efectúa en todos los lados, en nuestros días, con una fuerza y una rapidez siempre igual (...).

En el dominio político, nosotros vemos desaparecer poco a poco los privilegios de la burguesía capitalista ante el progreso de las instituciones democráticas. Bajo la influencia de estas y la presión siempre constante del movimiento obrero, una concentración social ha comenzado contra las tendencias explotadoras del capital (...). Algunos dicen que lo que la Socialdemocracia tendría que hacer es organizarse políticamente y preparar para la democracia a la clase obrera y luchar por todas las reformas en el Estado, propias a elevar a la clase obrera y a transformar la institución del Estado en un sentido democrático.

(Mensaje de E. Bernstein al Congreso de Stuttgart. 1907.)